



Angelina Jolie a la salida del campamento de refugiados sirios que visitó ayer en la ciudad turca de Yayladagi. :: SELCAN HACAOGU / AP

Las protestas se multiplican en Siria

Las movilizaciones alcanzan a la segunda ciudad del país en otra jornada que costó la vida a una veintena de opositores

AGENCIAS

EL CAIRO. Una veintena de manifestantes sirios perdieron la vida ayer a manos de las fuerzas de seguridad del presidente Bashar el-Asad en una nueva jornada de concentraciones contra el régimen de

Damasco, según informaron los denominados Comités de Coordinación Locales. Las protestas tuvieron como principal escenario localidades del centro, este y norte del país y adquirieron especial fuerza en la provincia de Idleb, donde el Ejército envió refuerzos a zonas como Kafrnil y Surageb ante la presencia de miles de opositores y disparó contra activistas en el pueblo de Yanudía, cerca de la frontera con Turquía.

La región nortea de Alepo, la segunda urbe más importante del país, se vio contagiada por prime-

ra vez por el espíritu de las reivindicaciones. Grupos como Newroz y Sham informaron de que a causa de los golpes de los «matones» de El-Asad se produjo un «mártir» durante una marcha en torno a la mezquita de Amena. Paralelamente, en el barrio de Al-Kabun en Damasco un niño de nueve años resultó herido de gravedad al abrir fuego las Fuerzas Armadas contra los convocados y otra persona murió en Hersata, en los alrededores de la capital.

En las calles de la ciudad de Deir al-Zor, al este, por lo menos cinco

personas fueron igualmente abatidas y otras cuatro sufrieron lesiones de diversa consideración, aseguró la red Sham. Testigos y residentes en el lugar expresaron a Reuters que dos de las víctimas se produjeron cuando miembros del servicio de Inteligencia dispararon

La actriz Angelina Jolie visitó ayer en Turquía un campamento que alberga a 6.300 desplazados

contra los opositores cuando intentaban trepar un muro para arrancar carteles del presidente sirio. Al mismo tiempo, miles de activistas exigieron reformas democráticas y la caída del régimen en las calles de Qameshili y Deraa, en cuya localidad tres personas perdieron la vida, entre ellas un adolescente de trece años.

Marcha en Líbano

Más allá de las fronteras del país árabe, cerca de un millar de libaneses protestaron en la localidad nortea de Trípoli en solidaridad con el pueblo sirio y contra El-Asad. Según medios de comunicación de Beirut, al menos dos manifestantes fallecieron a consecuencia de las heridas sufridas tras la explosión de una bomba durante la marcha, que contó con un importante dispositivo de seguridad. Los choques se originaron en los barrios de Yabal Mohsen, de mayoría alauita como el líder de Damasco, y Bab al-Tabani, predominantemente suní.

Ayer también los 6.300 refugiados sirios que permanecen en el campamento de la ciudad turca de Yayladagi disfrutaron durante unas horas de la presencia de la actriz estadounidense Angelina Jolie, embajadora de buena voluntad de la Agencia de la ONU para Refugiados (ACNUR). El entusiasmo y la curiosidad se apoderó de los vecinos de Yayladagi, que repararon las aceras y colocaron una nueva capa de asfalto a la calle mayor para darle la bienvenida a la estrella de cine. «Hemos puesto una tienda en la otra parte del campamento para poder verla», comentaba impaciente una joven mientras otra gritaba: «¡Angelina!, tráete contigo a Brad Pitt».

Las mujeres saudíes cogen el coche y desafían la ley que les prohíbe conducir

AGENCIAS

RIAD. Aunque resulte anacrónico, todavía hay países en los que las mujeres no pueden ponerse al volante de un automóvil. Lo tienen prohibido. Y hacerlo supone un desafío a las autoridades de tal envergadura que pueden ser detenidas y condenadas por la ley islámica, que impone la segregación de sexos en espacios públicos. Hartas de esta «discriminación», un grupo de mujeres saudíes no dudaron en conducir ayer sus coches para protestar por una prohibición que las convierte, denuncian, «en ciudadanas de segunda» al coartar su libertad de circulación.

La primera valiente que se atrevió a desafiar a las autoridades lo hizo a las 00.40 horas en Riad y lo mostró en un vídeo que colgó en Youtube. En la grabación la conductora, que lleva un 'niqab', enseña su teléfono móvil donde se ve la hora y el día. «Queremos depender de nosotras mismas sin contar con conductores, tenemos derecho a conducir», dice la mujer antes de salir con su coche por las desiertas avenidas de la ciudad.

Las activistas salieron a la calle pese a que la organizadora de la protesta, Manal Sherif, fue detenida el pasado 21 marzo y puesta en libertad nueve días después tras pagar



Dos mujeres saudíes se bajan de un coche en Riad. :: F. NURELDINE / AFP

una fianza y comprometerse a retirar la convocatoria. Fue acusada de no respetar el orden público, conducir y haber instigado a las mujeres a hacerlo, además de publicar imágenes y vídeos en varias pági-

nas web en las que anima a las conductoras a violar la legislación.

Las redes sociales no tardaron en recoger la protesta. Una joven que se identificó como Laila Sindi, de la ciudad costera de Yeda, aseguró

en Twitter que salió a las nueve de la mañana junto a una amiga y su prima en un vehículo Akadia descapotable y que las calles estaban tranquilas aunque había gente. «Hemos empezado a conducir desde el barrio de Nusha y el plan es avanzar hasta la calle 60 por la carretera de circunvalación, pasar por el barrio de Jalidiya y luego volver», explicó Sindi. En Riad, Aziza Yusef de 54 años, explicó que sobre las doce del mediodía condujo un vehículo por la calle Rey Fahd. «He pasado por delante de dos coches de policía y nadie me ha dicho nada», indicó. A su regreso a casa, Yusef afirmó que llegó sin problemas aunque tuvo un pequeño susto porque fue seguida en parte de su periplo por tres vehículos.

Amnistía Internacional se sumó ayer a la iniciativa con la campaña 'Women2Drive' (mujeres al volante) en la que animan a las mujeres a que conduzcan por las carreteras saudíes en sus actividades cotidianas.